

ESTRUCTURA SOCIAL DE ARGENTINA EN TIEMPOS DE PANDEMIA

2

Pablo Dalle (compilador)

Respuestas estatales,
experiencias de
trabajadoras/es y
estrategias colectivas
de resistencia en tres
sectores estratégicos

ediciones
**IMAGO
MUNDI**


IIGG
GINO GERMANI

AGENCIA
NACIONAL DE PROMOCION
CIENTIFICA Y TECNOLOGICA


Estructura social de Argentina en tiempos de pandemia

VOLUMEN 2

Pablo Dalle (compilador)

Cora Arias, Pablo Barbetti, Liliana Bergesio, Gastón Bordarampé, Brenda Brown, Mariana Busso, Pablo Dalle, Álvaro Del Águila, Nicolás Diana Menéndez, Sergio Emiliozzi, María Inés Fernández Álvarez, Lucio Fernández Mouján, Alina Gispert, Federico González, Natividad González, Julieta Haidar, Denise Kasparian, Ignacio Kesque Hreňuk, Eugenia Labrunée, María Paz Laurens, Ernesto Mate, Gabriela Merlinsky, Cinthia Naranjo, Ana Natalucci, Florencia Nieva, Valeria Ojeda, Héctor Palomino, Evangelina Patagua, Guiomar Sakamoto, Gabriela Sala, Mariana Schmidt, Camila Stefanetti, Agustina Súnico, Melina Tobias, Andrea Torricella, Fernando Toyos, Martín Unzué, Agustina Zeitlin, Carla Zibecchi y Sabrina Zinger.

Estructura social de Argentina en tiempos de pandemia

VOLUMEN 2

Respuestas estatales, experiencias
de trabajadoras/es y estrategias colectivas
de resistencia en tres sectores estratégicos

ediciones
**IMAGO
MUNDI**

Estructura social de Argentina en tiempos de pandemia, vol. 2:
Respuestas estatales, experiencias de trabajadoras/es y estrategias
colectivas de resistencia en tres sectores estratégicos. 1a ed. Buenos
Aires: 2022

428 p.; 15.5x23 cm.

ISBN de la obra: 978-950-793-409-4

ISBN del volumen 2: 978-950-793-412-4

1. Análisis Sociológico. I. Dalle, Pablo, comp.

CDD 303.480982

Fecha de catalogación: 05/10/2022

© 2022, Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de
Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires

© 2022, Ediciones Imago Mundi

Diseño de tapa: Diana Cricelli

Hecho el depósito que marca la ley 11.723

Los capítulos del presente libro fueron sometidos a un proceso de
evaluación interna entre investigadores de la red.

Ninguna parte de esta publicación, incluido el diseño de cubierta,
puede ser reproducida, almacenada o transmitida de manera alguna
ni por ningún medio, ya sea eléctrico, químico, mecánico, óptico, de
grabación o de fotocopia, sin permiso previo por escrito del editor.
Este libro se terminó de imprimir en el mes de noviembre de 2022
en San Carlos Impresiones, Virrey Liniers 2203, Ciudad Autónoma
de Buenos Aires, República Argentina.



INSTITUTO DE INVESTIGACIONES
IIGG | GINO
GERMANI
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES - UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES

Director del Instituto

Dr. Martín Unzué

Comité Académico 2021-2023

Claustro de Investigadores

TITULARES

Dr. Pablo Dalle

Dra. Ana Clara Camarotti

Dra. María Carla Rodríguez

Dr. Jorge Daniel Castro Rubel

SUPLENTES

Dra. María Gabriela D'Odorico

Dr. Ricardo Jesús Laleff Ilieff

Dra. Analía Inés Meo

Dr. Marcelo Raffin

Claustro de Auxiliares

TITULARES

Mg. Rosana Abrutzky

SUPLENTES

Mg. Vanina Inés Simone

Claustro de Becarios

TITULARES

Dr. Martín Hernán Di Marco

Lic. María Victoria Imperatore

Lic. Agustina Trajtemberg

SUPLENTES

Lic. Sebastián Lemos

Lic. Mirna Lucaccini

Lic. Luca Zaidan

Instituto de Investigaciones Gino Germani

Universidad de Buenos Aires

Pte. J. E. Uriburu 950, 6to

(C1114AAD) Ciudad Autónoma de Buenos Aires

<http://www.iigg.sociales.uba.ar>

PESUP/IIGG/UBA Programa de Estudios Sobre Universidad Pública

<http://pesupiigg.sociales.uba.ar>



Agencia I+D+i

Agencia Nacional de Promoción de la Investigación, el Desarrollo Tecnológico y la Innovación

Presidente del Directorio

Lic. Fernando Peirano

Sumario

El diseño teórico-metodológico del proyecto PIRC-ESA. El análisis de la estructura social para repensar las políticas de desarrollo en Argentina. Pablo Dalle	XIII
1 Héctor Palomino y Pablo Dalle	
Trabajadores en la salida de la pandemia: convergencia a partir de la diversidad	1
1.1 Introducción	1
1.2 Composición y localización de los trabajadores en la estructura social: enumeración de las principales tendencias	2
1.3 Movilización colectiva	7
1.4 Desigualdades de ingresos y condiciones de vida	15
1.5 Cambios en el rol del Estado	21
1.6 La crisis como oportunidad. Repensar el desarrollo	22
1.7 Principales conclusiones	25
Parte 1 Economía popular	
2 Mariana Busso, Federico M. González y Brenda Brown	
La economía popular como actor económico. La construcción de su identidad colectiva en tiempos de pandemia	31
2.1 Introducción	31
2.2 La economía popular: una identidad colectiva en construcción	33
2.3 La economía popular en pandemia: ¿referenciales identitarios en tensión?.	38
2.4 Conclusiones	54
3 Carla Zibecchi y Pablo Barbetti	
Procesos de institucionalización de la economía social y popular. Respuestas estatales y estrategias de reconversión en el contexto de pandemia	61
3.1 Introducción	61
3.2 Aproximaciones en torno a la EP: la mirada de sus referentes	64
3.3 Impactos de la pandemia en la EP y estrategias de reconversión y adaptación.	68

3.4	Respuestas emergentes y transformaciones estatales	72
3.5	Reflexiones y aportes para una agenda en construcción	82
4	Natividad González, Florencia Nieva y Liliana Bergesio Las voces de la economía popular: problemáticas en pandemia y desafíos ante el Estado	91
4.1	Introducción	91
4.2	Metodología	93
4.3	Caracterización del sector y sus actores	95
4.4	Problemáticas en pandemia	97
4.5	Iniciativas en pandemia	100
4.6	Aprendizajes y desafíos.	103
4.7	Relación con el Estado	104
4.8	Comentarios finales	108
5	María Inés Fernández Álvarez, María Paz Laurens y Camila Stefanetti Sostener la vida: las organizaciones de trabajadores y trabajadoras de la economía popular más acá y más allá de la pandemia del COVID-19	113
5.1	Introducción	113
5.2	(Re)inventarse para ganarse la vida	119
5.3	Cuidar(se) y cuidar de otros y otras	122
5.4	A modo de cierre	128
6	Ana Natalucci, Lucio Fernández Mouján y Ernesto Mate La intervención del Estado frente la crisis de COVID-19 para el sector de la economía popular (AMBA, 2020-2021)	137
6.1	Introducción	137
6.2	Los trabajadores y las trabajadoras de la economía popular	140
6.3	La intervención del Estado durante la pandemia	141
6.4	Demandas y percepciones sobre la intervención estatal.	154
6.5	Palabras finales	157
7	Denise Kasparian, Agustina Súnico y Cinthia Naranjo Estrategias, demandas y desafíos de las empresas recuperadas frente a la pandemia del COVID-19	163
7.1	Introducción	163
7.2	Estrategia metodológica	165
7.3	Situación socioeconómica y principales problemáticas	167
7.4	Estrategias productivas y asociativas frente al COVID-19	172
7.5	Demandas al Estado y planteo de políticas públicas	178
7.6	Conclusiones	181
8	María Eugenia Labrunée y Alina Gispert Estrategias colectivas e individuales en la economía popular. La recuperación de materiales en vía pública en Mar del Plata.	187
8.1	Introducción	187

8.2	La economía popular, una forma de resistencia frente a los procesos de exclusión	189
8.3	La economía popular en Argentina.	191
8.4	La actividad de recupero de materiales urbanos en Argentina	193
8.5	La recuperación de materiales en Mar del Plata. Características y condiciones de trabajo en la prepandemia	195
8.6	Procesos de trabajo colectivo para la recuperación de materiales en vía pública en Mar del Plata	201
8.7	El impacto de la pandemia para los y las recuperadoras urbanas	203
8.8	Estrategias de organización del trabajo a partir de la pandemia desde la cooperativa RUM	204
8.9	Reflexiones acerca de la potencialidad de la economía popular para acompañar la recuperación económica en la pospandemia	206
9	V. Ojeda, S. Zinger, J. Kesque Hreñuk, E. Patagua y G. Sakamoto La esencialidad de y en la economía popular. Organizaciones, estrategias y dinámica de las relaciones mediatizadas por el trabajo en tiempos de pandemia en Chaco, Corrientes y Jujuy	215
9.1	Introducción	215
9.2	Matrices productivas, trabajo y economía popular	218
9.3	Construcción de «otras» esencialidades	229
9.4	Reflexiones finales	243
Parte 2 Universidades y sistema científico-tecnológico		
10	Martín Unzué, Sergio Emiliozzi, Agustina Zeitlin y Liliana Bergesio Cambios, reorganizaciones y mutaciones en el trabajo productivo ante la pandemia de COVID-19. Su impacto en organismos científicos y tecnológicos y universidades de Argentina	253
10.1	Introducción	253
10.2	La situación en los organismos científicos-tecnológicos	256
10.3	Las Universidades desde las voces de sus autoridades	261
10.4	Las voces de los representantes gremiales	264
10.5	Las voces de los/as trabajadores/as	268
10.6	Conclusiones	271
11	Andrea Torricella y Fernando Toyos Trabajar en casa, el trabajo de la casa y el trabajo de cuidados en tiempos de pandemia de COVID-19: articulaciones, conflictos y estrategias del sector ciencia y universidad	277
11.1	Impacto de la pandemia y las medidas implementadas a partir de ella en el ámbito doméstico, familiar y personal	280
11.2	Estrategias individuales, colectivas e institucionales en torno a la articulación de trabajo, espacio doméstico y trabajo de cuidado	288

11.3	Diagnóstico y balance	294
Parte 3 Logística, construcción e infraestructura		
12	Julieta Haidar y Gastón Bordarampé La logística de última milla: impactos de la pandemia en las plataformas de reparto en Argentina.	299
12.1	Introducción	299
12.2	El trabajo en las plataformas de reparto	302
12.3	El mercado gastronómico y las plataformas de reparto	306
12.4	Reflexiones finales	312
13	Nicolás Diana Menéndez y Cora C. Arias Las plataformas de reparto en Argentina durante la pandemia: experiencias de organización colectiva e iniciativas de regulación	317
13.1	Introducción	317
13.2	Conflictividad laboral en las plataformas de reparto durante la pandemia.	319
13.3	Iniciativas de regulación en la Argentina reciente	330
13.4	Comentarios finales	339
14	Gabriela Sala y Álvaro Del Águila Después del temporal. Ocupaciones de la construcción hacia el final del ASPO	345
14.1	Introducción	345
14.2	Cambios en la estructura de edades	346
14.3	La diversidad del universo de la construcción	348
14.4	Los ocupados en la construcción en 2020 y 2021	351
14.5	Informalidad y cuentapropismo	351
14.6	El perfil de la informalidad según edad	355
14.7	El impacto de las ASPO.	358
14.8	La doble crisis desde la perspectiva de los actores.	361
14.9	Reflexiones finales	365
15	Mariana Schmidt, Melina Tobías y Gabriela Merlinsky Infraestructura hídrica y desigualdades sociales en el marco de la pandemia: barrios populares del Gran Buenos Aires y zonas rurales y periurbanas del Chaco salteño.	371
15.1	Introducción	371
15.2	Desigualdades hídricas en el contexto del COVID-19	374
15.3	Políticas y programas de infraestructura hídrica en el marco del COVID-19	380
15.4	Reflexiones finales	393

CAPÍTULO 7

Estrategias, demandas y desafíos de las empresas recuperadas frente a la pandemia del COVID-19

DENISE KASPARIAN,^{*} AGUSTINA SÚNICO^{**} y CINTHIA NARANJO^{***}

7.1 Introducción

Las empresas recuperadas son unidades socioproductivas gestionadas por sus trabajadores/as que devienen de la reconversión de empresas capitalistas. En forma mayoritaria, emergen de una situación de crisis previa en las empresas capitalistas, vinculada con quiebras, vaciamientos, despidos y adeudamiento de salarios (Fernández Álvarez 2016; Rebón 2007; Salgado 2012). Frente a esto, los/as trabajadores/as impulsan procesos de resistencia colectiva (Fajn 2003; Kasparian 2020; Programa Facultad Abierta 2018) que suelen generar una conversión organizativa de dichas empresas a través de la adopción de la figura de la cooperativa de trabajo.

Su difusión en la Argentina puede ubicarse en los inicios del siglo XXI, en el marco de la crisis generalizada de 2001-2002. Con posterioridad a este período de rápida difusión, las empresas recuperadas siguieron desarrollándose. En la actualidad, existen 431 empresas con más de 15 mil trabajadores/as. Estas abarcan distintos rubros, entre los que destacan el metalúrgico, el de la alimentación, el textil y el gráfico. Si bien estas experiencias se despliegan a lo largo del territorio nacional, el Área Metropolitana de Buenos Aires

* Investigadora del CONICET - Instituto de Investigaciones Gino Germani - UBA.

** Becaria de culminación de doctorado UBACYT - Instituto de Investigaciones Gino Germani - UBA.

*** Docente investigadora del Instituto de Cultura, Sociedad y Estado - UNTDF.

concentra la mitad y la región Pampeana alberga alrededor de un cuarto (INAES 2022).

Debido a su larga trayectoria productiva y organizativa, las empresas recuperadas representan un actor clave de la economía social, solidaria y popular.^[1] El objetivo del capítulo es describir la situación socioeconómica y las principales problemáticas de las empresas recuperadas durante la crisis del COVID-19, así como las prácticas y estrategias desplegadas por sus trabajadores/as para aminorar sus impactos. Como parte de estas prácticas y estrategias también se identifican demandas al Estado y planteos de políticas públicas para el sector. Este análisis se inserta en el acervo de investigaciones sobre experiencias productivas y organizativas de la economía social, solidaria y popular tendientes a mitigar la crisis durante la pandemia y busca constituir un insumo para el diseño de políticas públicas y de las organizaciones para fortalecer al sector.

La estrategia metodológica se centra en el análisis de entrevistas semiestructuradas a diversos tipos de actores. En primer lugar, recurrimos a un conjunto de entrevistas realizadas a fines del 2020 a empresas recuperadas en el marco del proyecto PICT de la Agencia Nacional de Promoción de la Investigación, el Desarrollo Tecnológico y la Innovación «La reproducción ampliada de las empresas recuperadas por sus trabajadores», dirigido por Julián Rebón. En segundo lugar, utilizamos entrevistas a referentes nacionales de organizaciones y del Estado del sector de las empresas recuperadas realizadas en el 2021, en el marco del PISAC-COVID-19 de la Agencia Nacional de Promoción de la Investigación, el Desarrollo Tecnológico y la Innovación «Programa de Investigación Regional Comparativa (PIRC): Cambios recientes en la estructura social argentina: trabajo, ingresos y desigualdad social en tiempos de pandemia y pospandemia». Complementariamente, efectuamos análisis documental de fuentes secundarias, tales como informes del sector y documentos públicos.

A continuación presentamos la estrategia metodológica cualitativa del análisis. El desarrollo se organiza en base a ejes que se articulan entre sí; a decir, la contextualización coyuntural de la situación socioeconómica y sus principales problemáticas, las estrategias productivas y asociativas que se desplegaron durante la pandemia y las demandas al Estado así como las respuestas brindadas a las empresas recuperadas. Por último, las conclusiones darán cuenta

[1] Según los últimos datos disponibles, 3 225 268 personas se habían inscripto en el Registro nacional de trabajadores y trabajadoras de la economía popular hasta febrero del 2022 (Registro Nacional de Trabajadores y Trabajadoras de la Economía Popular, 2022).

de la sistematización así como reflexiones finales que buscan nutrir nuevos análisis.

7.2 Estrategia metodológica

La estrategia metodológica del trabajo es de corte cualitativa y se basó principalmente en la técnica de la entrevista. Se realizaron entrevistas semiestructuradas en profundidad (Valles 2000) a informantes clave de empresas recuperadas y referentes del sector y del Estado. Mediante esta técnica se indagó en profundidad en las experiencias, opiniones y valoraciones de actores relevantes en el sector. Las guías de entrevistas se confeccionaron procurando poder observar los impactos de la pandemia en la dinámica del sector y las empresas; reconstruir las estrategias implementadas en las empresas recuperadas y las acciones desplegadas desde el ámbito estatal hacia el sector; identificar demandas y reivindicaciones; indagar en las valoraciones y evaluaciones de las políticas públicas y la acción estatal; y reconocer expectativas y visiones sobre el futuro del sector y de las empresas. Asimismo, este tipo de entrevistas habilitó un entorno flexible que permitió captar elementos emergentes sobre la temática en investigación a partir del relato de los/as entrevistados/as (Valles 2000).

Las entrevistas fueron de carácter individual y mayoritariamente se llevaron a cabo bajo una modalidad virtual. El cuerpo de entrevistas se compone de un total de 13. De este conjunto, 11 se realizaron a empresas recuperadas y dos a referentes del sector. Uno de ellos además se desempeñaba en un ministerio a nivel nacional al momento de la entrevista. La selección de las empresas recuperadas partió de un criterio de representatividad temática (Archenti 2007; Neiman y Quaranta 2006; Stake 2013). En este sentido, se tomó en consideración el sector de actividad y la región de las empresas (véase cuadro 7.1). En el caso del sector, esta dimensión ha sido señalada como relevante para el abordaje de los impactos de la pandemia del COVID-19 (Hintze y Deux Marzi 2020). En el caso de la región, se buscó contar con experiencias que permitieran realizar un abordaje con representatividad federal. Asimismo, se procuró que se tratara de empresas recuperadas con cuatro años o más de antigüedad, con el objeto de contemplar casos que hayan superado la etapa fundacional y constituyente.

Se seleccionaron empresas de las siguientes ramas de actividad: comunicación gráfica, electrónica, frigorífica, gastronómica, láctea, metalúrgica, servicios educativos, servicios de gestión de residuos, textil y transporte de pasajeros; y de las siguientes localizaciones: ciudad de Buenos Aires y conurbano bonaerense (región Área Metropolitana de Buenos Aires), resto de la provincia de Buenos Aires,

provincia de Santa Fe, provincia de Córdoba y provincia de Entre Ríos (región Centro), provincia de Río Negro y provincia de Tierra del Fuego (región Patagonia).

Cuadro 7.1. Características de la muestra de empresas recuperadas.

		Cant.
Sector de actividad	Industria	6
	Servicios	5
Región	AMBA	4
	Resto de la provincia de Buenos Aires	2
	Centro	3
	Patagonia	2
Total		11

En cuanto a la selección de los referentes del sector de empresas recuperadas y del Estado, se consideraron dos criterios: la trayectoria e involucramiento en los procesos históricos del sector y la participación en puestos claves, tanto en organizaciones del movimiento de empresas recuperadas, como en organismos estatales abocados al sector.

Las empresas e informantes clave entrevistados/as se insertan en vínculos y trabajos de campo previos de las investigadoras y los equipos que integran. La mayoría de las entrevistas a empresas recuperadas se realizaron en el marco del proyecto PICT mencionado, a partir del cual se publicó una primera sistematización (Bauni y Echave 2020). Estas entrevistas fueron complementadas con las realizadas en el proyecto PISAC-COVID-19. Con el objeto de mantener el anonimato, en la presente exposición no se proporcionan datos desagregados que permitan identificar a las empresas e informantes clave.

El análisis de las entrevistas se realizó a partir de la elaboración de una matriz comparativa de las dimensiones relevantes para la investigación. En conjunto, se reconocieron ejes y dimensiones emergentes a partir de la lectura de las entrevistas. En primer lugar, cada entrevista fue sistematizada y analizada individualmente de acuerdo a las dimensiones. Luego, en segundo lugar, el análisis se focalizó en las distintas dimensiones a partir de poner en relación el conjunto de las entrevistas.

En complementariedad con las entrevistas, se practicó análisis documental (Sá-Silva *et al.* 2009; Valles 2000) sobre distintas fuentes secundarias. Se trabajó con informes del sector y de organismos

públicos e investigaciones académicas referidas a la situación de las empresas recuperadas y las políticas públicas y medidas estatales implementadas en el marco de la pandemia. Se realizó una revisión y lectura del corpus bibliográfico en función de recuperar los datos e información pertinente a los objetivos de la presente investigación. La puesta en relación del análisis de las entrevistas con el análisis documental permitió establecer la recurrencia general de factores y sus patrones de combinación y contrastar datos e información de relevancia (Valles 2000).

7.3 Situación socioeconómica y principales problemáticas

Desde el año 2020 el mundo fue sacudido por una crisis global desatada por un virus que se expandió de forma alarmante. El COVID-19 provocó transformaciones estructurales y cambios disruptivos en todas las latitudes que se adicionaron y/o profundizaron problemáticas preexistentes. En el mercado laboral afectó la vida de los y las trabajadoras, las lógicas y dinámicas de producción, así como los consumos y los modos de comercialización. En nuestro país, los/as trabajadores/as del sector de la economía social, solidaria y popular sufrieron los embates de la doble crisis económica producto de las políticas neoliberales del gobierno de la coalición Cambiemos (diciembre de 2015-2019) y los efectos de la pandemia durante el gobierno del Frente de Todos, presidido por Alberto Fernández.

El gobierno de Cambiemos desplegó una orientación propicia a otorgar al mercado mayor relevancia en la organización y distribución de los recursos, lo que conllevó transformaciones en materia macroeconómica y de empleo (Arelovich *et al.* 2017; Wahren *et al.* 2017; Wainer 2019). La aplicación de medidas basadas en la desregulación financiera, apertura comercial, endeudamiento externo junto con la devaluación del peso (Santarcángelo *et al.* 2019) – entre otras – desarrollaron procesos de reestructuración regresiva vinculados con la pérdida de puestos laborales, el aumento de la inflación, la disminución del poder adquisitivo y el deterioro de las instituciones del trabajo (Marticorena y D'urso 2018; Montes Cató y Ventrici 2017; Varela 2017). Como consecuencia se produjo la caída del producto bruto interno (PBI) y un aumento en la pobreza y la desigualdad social (Reartes y Pérez 2018). La recesión condicionó de forma particular a las empresas recuperadas que, al depender del mercado interno (Sterling Plazas *et al.* 2020), sufrió en mayor medida las consecuencias de las políticas económicas implementadas en dicho período:

Como consecuencia de una importación abierta, de aumentos de servicios dolarizados, materia prima dolarizada también, caída del mercado. Todo eso

impactó directamente en la cooperativa y en el bolsillo de todos nosotros. Y la pandemia viene a profundizar un poquito más y acentuar todo eso.^[2]

Respecto a las protecciones sociales, se revirtió la tendencia creciente del gasto en pensiones no contributivas, que se redujo en un 16.8 % entre 2015 y 2019. Sumado a esto, si bien se aumentó la inversión en la categoría de planes sociales, absorbiendo a los/as destinatarios/as del Plan Argentina Trabaja creado durante el primer mandato (2007-2011) de Cristina Fernández de Kirchner (*Schipani et al. 2021*), se fueron desarmando y/o desfinanciando programas de estímulo a la producción de las denominadas economías sociales.

El inicio del gobierno del Frente de Todos estuvo marcado por los efectos de la pandemia: «ya veníamos medio golpeados del 2019 y en el 2020 se nos complicó más con el tema de la pandemia» (Trabajador/a de transporte de personas, diciembre de 2020). Frente al avance del COVID-19, se dispusieron medidas de aislamiento social que afectaron la vida cotidiana y las formas de producción de todos los sectores económicos. El 20 de marzo de 2020 se reglamentó el Aislamiento Social, Preventivo y Obligatorio (ASPO), debiendo las personas permanecer en sus residencias y abstenerse de concurrir a sus lugares de trabajo, sin poder desplazarse por rutas, vías y espacios públicos, todo ello con el fin de prevenir la circulación y el contagio del virus (decreto n.º 297/2020). Posteriormente, en junio de 2020, se dispuso el Distanciamiento Social, Preventivo y Obligatorio (DISPO) para la regulación de las formas de circulación de acuerdo a las condiciones y modificaciones socioepidemiológicas de los conglomerados o provincias (DNU n.º 520/2020). En paralelo a estas medidas se delimitaron actividades esenciales que se organizaron bajo otros regímenes de circulación.

Frente al aumento de casos de una enfermedad que afectaba gravemente la salud de la población, sin información científica certera sobre su desarrollo ni opciones de inmunización, el Ejecutivo nacional estableció medidas de prevención de contagios y protocolos sanitarios para los lugares de trabajo. Esto modificó las rutinas laborales, limitando la presencialidad, reorganizando las lógicas de trabajo, la cantidad de trabajadores y trabajadoras dentro de las empresas así como la redistribución o generación de nuevas tareas para la adaptación a la coyuntura pandémica. Cabe destacar que también se originaron problemas suplementarios ligados a la limitación de la vida cotidiana a la esfera doméstica, el cierre de los espacios de crianza, enseñanza y cuidado, el cese de asistencia presencial en las escuelas y los aumentos en las tareas de cuidado (*Díaz Langou et al. 2020*).

[2] Trabajador/a de industria metalúrgica, diciembre de 2020.

Entre los principales efectos de la pandemia, en conjunto con procesos pre-existentes, se registra que entre marzo de 2020 y marzo de 2022 el índice de precios al consumidor (IPC) se duplicó, con una tasa media mensual acumulativa del 3.32 % (INDEC). El proceso inflacionario se estructura como una constante en todo el país, en sus distintos momentos económicos, con fluctuaciones producto de reacciones a medidas estatales y/o estrategias de acumulación por parte de los grandes oligopolios. Por un lado, la cuarentena llevó a la desaceleración de los precios, en parte por decisiones del Gobierno y por la parálisis de la actividad. Esta situación provocó también fuertes distorsiones en varios rubros. Producto de la escasez, algunos artículos subieron de precio desde el inicio de la pandemia (Godoy *et al.* 2020). Por otro lado, la suba de los precios globales de algunos bienes y servicios, muchos de los cuales se producen en nuestro territorio, arrastra el aumento de precios de consumo interno en relación al mercado mundial (Fidel 2021). Esto deviene en el traslado del proceso inflacionario a todas las áreas de la economía: «asociado al proceso de la pandemia, [está] el proceso inflacionario. El golpe de mercado que dieron inmediatamente posterior a la primera ola de la pandemia».^[3] Del relato de los/as trabajadores/as se desprende el aumento de la pobreza y la desigualdad social como uno de los principales problemas: «La pandemia, como todos estos procesos de crisis, termina concentrando más la riqueza, y enviando a la exclusión a miles y miles de trabajadores».^[4] A su vez, los/as entrevistados/as cuestionan la falta de respuesta por parte del Estado para los sectores más afectados:

«Ese fue el principal problema que tuvimos y que seguimos teniendo; la falta de alimento para la gente (...) la falta de asistencia del Estado, que de hecho nosotros tenemos que hacerle de Estado al barrio».^[5]

En cada rubro se pueden observar problemáticas específicas provocadas por el aislamiento y la modificación radical en las dinámicas laborales. La detención o disminución de la producción se debió a múltiples efectos de la pandemia, como la caída de la actividad producto de la doble crisis. Esta situación profundizó las deudas que las empresas recuperadas acarreaban con anterioridad a la pandemia (por ejemplo, monotributo, servicios básicos como la electricidad y el gas, entre otras).

[3] Asesor de Ministerio Nacional y referente de Movimiento De Empresas Recuperadas, agosto de 2021.

[4] Asesor de Ministerio Nacional y referente de Movimiento de Empresas Recuperadas, agosto de 2021.

[5] Trabajador/a de gestión de residuos, diciembre de 2020.

En sintonía con los distintos sectores de la economía social, solidaria y popular (Fernández Álvarez *et al.* 2020; Hintze y Deux Marzi 2020; Ruggeri y Martínez 2020), las empresas recuperadas se vieron afectadas en sus ingresos económicos a partir de la paralización de la producción durante los primeros momentos de la pandemia, sumado a dificultades acarreadas tras las medidas aplicadas por el gobierno de Cambiemos (Programa Facultad Abierta 2018). Una vez retomada la actividad en algunos rubros, la faltante de insumos o materias primas se constituyó en una limitación central:

«El principal problema que atravesamos y miramos con mucha preocupación es el de la materia prima. Porque en principio era por una cuestión de que no teníamos ventas y no podíamos generar. Hoy que hay ventas, toda esa rueda se rompió y no podemos alcanzarla».^[6]

Otra problemática fueron las pérdidas económicas a partir de la retención de mercadería en un contexto inflacionario. Así lo comenta un trabajador de la industria electrónica, quien describe las dificultades del stock varado en la planta debido a las medidas de aislamiento y las limitaciones en logística y distribución. Esto también dificultó la realización de tareas de mantenimiento contratadas a empresas que en la nueva coyuntura no podían transportarse. Por su parte, si bien en las instituciones educativas se adaptaron los espacios pedagógicos al entorno virtual, no se logró evitar la disminución de la matrícula escolar

Las consecuencias de la doble crisis afectaron de forma diversa de acuerdo a los sectores de producción. Las medidas nacionales y provinciales respecto a las restricciones para circular, la habilitación de algunos rubros antes que otros, el reconocimiento o creación de protocolos, generaron destiempos entre la reactivación de la producción y comercialización de cada área:

«Se afectó a todo el mundo laboral en general, al cooperativismo de trabajo lo impactó con mayor fuerza, ni hablar con aquellas que tenían esos rubros más complicados, te diría por su particularidad, turismo, gastronomía, espectáculos, todas esas cooperativas han sufrido mucho más».^[7]

«Los sectores, digamos, vinculados a las empresas de alimentos les fue muy bien, a las textiles también, aún en la pandemia. (...) El mayor impacto fue en los sectores de reciclado, en los sectores que generaban la economía familiar a partir de estas actividades».^[8]

[6] Trabajador/a de industria metalúrgica, diciembre de 2020.

[7] Referente de Movimiento de Empresas Recuperadas, agosto de 2021.

[8] Asesor de Ministerio Nacional y referente de Movimiento de Empresas Recuperadas, agosto de 2021.

Tomando en cuenta estas cuestiones, el gobierno nacional implementó medidas de protección económica hacia la clase trabajadora en sus distintas acepciones, como lo fueron la prohibición de despidos, suspensiones y desahucios, el congelamiento provisorio de los precios de alquiler e hipotecas, y el tope de precios máximos para 2.300 productos esenciales. A su vez, se suspendieron los cortes de servicios básicos, tales como gas y agua (McWilliams 2020). Sumado a esto, se desplegaron programas sociales que respondieron a la necesidad de paliar los efectos negativos de la pandemia tanto para el empleo formal como para los sectores más precarizados de la economía. En ese sentido, las asignaciones familiares no contributivas tuvieron un aumento real del 133,76 %, los subsidios de promoción o preservación del empleo formal crecieron un 3.520,67 % mientras que las políticas alimentarias registraron una subida en un 812,28 % (Schipani *et al.* 2021). Estas medidas de transferencias directas de dinero, protección al empleo y seguros de desempleo se encontraban alineadas con las recomendaciones internacionales (Dettano y Cena 2021).

Como dos grandes acciones del Ejecutivo nacional hacia la contención económica de trabajadores y trabajadoras en esta coyuntura de crisis se reconocen el Ingreso Familiar de Emergencia (IFE) y el Programa de Asistencia de Emergencia al Trabajo y la Producción (ATP). El primero fue creado a poco tiempo de definido la ASPO, como una prestación monetaria no contributiva de carácter excepcional destinada a compensar la pérdida o grave disminución de ingresos de personas afectadas por la situación de emergencia sanitaria (decreto 310/2020). Fue liquidado a través de la Administración Nacional de la Seguridad Social (ANSES) y se otorgó a las personas que se encontraban desocupadas; se desempeñaban en la economía informal; fueran monotributistas inscriptas en las categorías «A» y «B», monotributistas sociales, personal doméstico y beneficiarias de AUH-AUE o Progresar (resolución n.º 84/2020). Se comenzó a pagar en abril del 2020, alcanzando a 9 millones de personas. En 2022, se estipuló un refuerzo de \$ 18.000, percibido en dos cuotas. Se estimó que el bono alcanzaría a 7.5 millones de personas.^[9]

En lo que respecta al ATP, este hizo foco en el empleo registrado: aplazó las contribuciones del empleador al sistema de seguridad social y otorgó un subsidio directo al salario con una tasa de reemplazo del 50 % durante 9 meses. En contrapartida, estableció como requisito que las empresas que solicitaban acceder a dichos beneficios no

[9] La ANSES confirmó el cronograma de pago del bono de \$ 9.000: cuándo y quiénes lo cobrarán <https://tn.com.ar/economia/2022/05/17/la-anses-confirmando-el-cronograma-de-pago-del-bono-de-9000-cuando-y-quienes-lo-cobraran>.

disminuyeran su número de trabajadores. Luego, fue reemplazado por el REPRO II. El ATP tuvo 2.965.909 trabajadores/as y 306.761 empresas beneficiarias durante 2020, alcanzando un beneficio promedio de \$ 8.855. El REPRO II, por su parte, contó con 31.982 destinatarios/as en 2020 y su beneficio promedio en ese año fue de \$ 7.310,49 (Schipani *et al.* 2021).

Para el amplio sector de la economía social, solidaria y popular se desplegaron distintas medidas de apoyo a la producción, herramientas de financiamiento a tasas subsidiadas y hasta un convenio con ENARGAS para establecer una tarifa social y régimen tarifario especial para empresas recuperadas y cooperativas de trabajo (Hintze y Deux Marzi 2020). De forma específica para el sector de las empresas recuperadas, en abril del 2020 se implementó la Línea Ayuda Económica Individual (Línea 1) del Programa de Trabajo Autogestionado (resolución 144/2020), dependiente del Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social (MTEySS), la cual se extendió durante siete meses. Ésta constó de una transferencia para los trabajadores y trabajadoras de las unidades productivas, que inicialmente representaba un aproximado del 70 % del ATP. Posteriormente, el monto de la Línea 1 fue equiparado.

La situación socioeconómica de las empresas recuperadas, así como las medidas estatales implementadas pueden comprenderse de forma más acabada a la luz de las estrategias desplegadas por estas unidades productivas con el objetivo de mitigar los impactos de la crisis. Estas terminan de describir el cuadro de situación de las empresas y la temporalidad de las políticas públicas destinadas al sector.

7.4 Estrategias productivas y asociativas frente al COVID-19

Las empresas recuperadas desplegaron un grupo de estrategias orientadas a sortear los impactos de la crisis del COVID-19 en las unidades productivas, tanto respecto a la dimensión económica como a la asociativa. En cuanto a la primera dimensión, la pandemia supuso grandes dificultades para sostener la producción y permitir a las empresas garantizar ingresos suficientes a sus trabajadores/as y familias. En esta línea, las cooperativas ensayaron dos estrategias: la adaptación o reconversión de sus producciones y la reorganización de los procesos de trabajo. En vinculación con la segunda dimensión, las estrategias se orientaron a reconfigurar los procesos de toma de decisiones.

Las adaptaciones implicaron modificar los productos que ya se producían. Por ejemplo, este es el caso de un medio gráfico de comunicación: el descenso y la prohibición de ciertas actividades produjo la merma de noticias o contenidos comunicables, lo que a su vez

generó la reducción de la cantidad de páginas del diario. Adaptar la producción también significó profundizar líneas que con anterioridad a la pandemia eran secundarias, pero que en el nuevo contexto permitían abrir las puertas de las fábricas por tratarse de producciones incluidas en actividades esenciales o gradualmente autorizadas. Este es el caso de una empresa metalúrgica que priorizó la producción orientada al sector de la construcción, tempranamente habilitado en el marco de la pandemia. En el sector gastronómico, especialmente afectado por las medidas de aislamiento y distanciamiento, se incorporó la venta vía reparto o *delivery*, pues fue el único modo de seguir ofreciendo el servicio. En un sentido similar, el diario adicionó la actividad de distribución. Por último, la cooperativa de la rama de servicios educativos, debió adaptar la prestación del servicio a la modalidad virtual, a la vez que intentó mantener el formato escolar en lo que respecta a los horarios y espacios de cursada.

En un caso del rubro textil, la producción se reconvirtió y comenzaron a producir insumos textiles sanitarios, situación que permitió a la cooperativa ingresar al universo de actividades esenciales. También se registraron reconversiones en una empresa láctea y comercializadora de productos afines. Esta fortaleció la producción de líneas anteriormente secundarias e incorporó la comercialización de nuevos productos. Asimismo, implementó la venta online con entrega a domicilio. También destaca el caso de un laboratorio que se reconvirtió para producir alcohol en gel, alcohol de 70° y tiras reactivas para la detección de anticuerpos anti-SARS-COV₂ (Servién, 2020). Esto implicó aprovechar infraestructura y habilitaciones previas, así como reacondicionar e incorporar nuevas y tramitar habilitaciones. En esta línea, distintas experiencias de reorientación en la producción fueron observadas por otros informes en el caso de las empresas recuperadas, especialmente en el sector textil (Fernández Álvarez *et al.* 2020).

En lo concerniente a la reorganización del trabajo, la disminución de la cantidad de trabajadores/as en las cooperativas constituyó el punto de partida, pues las personas pertenecientes a los grupos de riesgo no asistieron a las empresas. Esta merma llegó a representar un tercio del colectivo laboral. «Para cubrir lo justo y necesario», nos comentaron en una cooperativa del sector electrónico, se convocó a los/as trabajadores/as que presentaban menor riesgo sanitario. Además, con el objetivo de reducir la cantidad de personas presentes en las instalaciones de forma simultánea, las empresas recuperadas acortaron las jornadas laborales – sin necesariamente reducir retiros – combinaron el trabajo presencial con el remoto, y desplegaron esquemas de alternancia. Esto produjo necesariamente algunas rotaciones en los puestos de trabajo. Esta reducción de los planteles laborales puede encontrarse también en experiencias de la economía

popular, aunque en paralelo a un aumento de la carga de trabajo; hecho que no se registra en las empresas recuperadas analizadas. Por ejemplo, los comedores y merenderos populares debieron afrontar un incremento de la demanda de asistencia alimentaria en un contexto de baja de trabajadoras/es (Kasparian *et al.* 2021).

El diseño de estas estrategias para producir en un contexto de aislamiento paradójicamente implicó un reverdecer de los debates y discusiones en algunas cooperativas:

«Entonces para mí se generó como una dinámica interna de debate y de cuestiones de la discusión interna casi como al inicio de la cooperativa, estábamos en un proceso que nos teníamos que juntar a diario para resolver una infinidad de cuestiones, era imposible estar así separados (...). Entonces como una lógica parecida a la del inicio, que era cuando recién se estaba abriendo, había poco trabajo y que se discutía mucho la organización de la coope, acá discutimos mucho casi 20 años después como organizar todo».^[10]

Para sostener esta dimensión asociativa de las experiencias, los colectivos laborales reconfiguraron los procesos de toma de decisiones. Frente a la imposibilidad de realizar asambleas presenciales, cobraron mayor protagonismo los consejos de administración, en algunos casos secundados por trabajadores/as referentes/as en las empresas «de manera de tener el consenso de poder bajar esa directiva y que no se discuta más», argumentó un asociado de la cooperativa textil que implementó esta estrategia. En algunas empresas, la pandemia produjo la suspensión de elecciones para consejos de administración.

En general, el intercambio y los espacios colectivos mermaron. Sin embargo, a pesar de que se suspendieron las asambleas, «siempre fuimos informando para que ellos vayan sabiendo lo que se hace», relató un asociado de una cooperativa del sector gastronómico. En este sentido, en la mayoría de las empresas se activaron grupos de chat para la circulación de la información y se solicitaron los permisos correspondientes para realizar asambleas a medida que se fueron habilitando actividades y relajando las medidas de aislamiento. Antes de que esto fuera posible, se realizaron reuniones virtuales, sobre todo de consejo de administración y de gestión de la cooperativa. Cuando se realizaron reuniones presenciales, principalmente de consejo de administración, estas se organizaron en grupos reducidos y en espacios abiertos o más amplios que de costumbre, en donde «fuimos marcando los lugares donde nos teníamos que quedar y mantener distancia», describió un asociado de la cooperativa de gestión de residuos. En un caso del sector lácteo, dado el carácter de actividad esencial y la amplitud de la fábrica, no fue necesario realizar cambios respecto a la toma de decisiones.

[10] Referente de Movimiento de Empresas Recuperadas, agosto de 2021.

Tanto para garantizar la producción como el carácter asociativo de las empresas fue necesario activar protocolos que salvaguardaran la salud de los/as asociados/as. Estos fueron el resultado de diseños propios de las empresas o de adaptaciones de protocolos aportados por organismos públicos nacionales y provinciales. En algunos casos la creación o la adaptación de protocolos estuvo a cargo de un grupo reducido de trabajadores/as (directores/as y encargados/as de áreas) o consultores/as especializados/as en salud, seguridad e higiene. Incluso en ocasiones las empresas aplicaron medidas de prevención y cuidado con anterioridad a que fueran oficialmente requeridas. En general, los costos de los insumos para el cuidado de la salud y la prevención de contagios fueron asumidos por las empresas. El transporte de los/as asociados/as hacia sus lugares de trabajo varió según el tamaño de la localidad, pero en todos los casos se evitó el uso de transporte público. En las ciudades pequeñas, el traslado pudo realizarse caminando, en bicicleta o con automóviles propios. En las ciudades más grandes, el traslado se organizó entre los/as asociados/as que poseían vehículo, quienes sumaron a compañeros/as en sus recorridos hacia sus lugares de trabajo.

Las dinámicas políticas y las construcciones organizativas consolidadas con anterioridad a la pandemia, así como los atributos que distinguen a los colectivos laborales de las empresas recuperadas, resultaron fundamentales para desplegar las estrategias descriptas. Los vínculos, relaciones y redes con distintos actores fungieron como un sostén en este contexto. El movimiento cooperativo y de empresas recuperadas, articuló recursos y facilitó canales de acceso al Estado. En este sentido, de forma similar a los hallazgos de [Fernández Álvarez et al. \(2020\)](#), las empresas recuperadas entrevistadas remarcaron el trabajo realizado por los movimientos, organizaciones, federaciones y confederaciones que las aglutinan en la articulación de demandas y recursos durante la pandemia.

Además de los aportes de movimientos, organizaciones y federaciones del sector, las relaciones y vínculos constituidos con la comunidad y los/as habitantes de los barrios también desempeñaron un significativo soporte para las empresas recuperadas. Destacan el involucramiento, la colaboración y el apoyo de la comunidad, especialmente en los discursos de aquellas empresas que desarrollaron un fuerte trabajo territorial y anclaje local. Tan es así que los lazos de lealtad y fidelidad construidos con la comunidad fueron uno de los factores centrales en la continuidad productiva y comercial para algunas empresas: «Tuvimos apoyo de la comunidad, porque nunca dejaron de consumir los productos de la cooperativa, y con eso nos pudimos mantener».^[11] Incluso, en algunos casos, la implicancia de

[11] Trabajador/a de industria láctea, diciembre de 2020.

los/as vecinos/as fue de relevancia en la dinámica cotidiana de las cooperativas: «El 90 % es el barrio. Todo lo que nosotros discutimos en la asamblea, todas las actividades que tenemos, todo es con el barrio».^[12] Este entramado de soportes también se nutrió de otros actores que conforman las redes organizativas y de construcción política de las empresas recuperadas y el sector cooperativo, tales como las universidades, los organismos estatales y las cámaras empresarias de los sectores de actividad específicos.

En cuanto a los atributos de los colectivos laborales, los/as entrevistados/as de las distintas empresas destacaron una serie de capacidades que viabilizaron el despliegue y sostenimiento de las estrategias. En primer lugar, cobran relevancia las capacidades organizativas y adaptativas de los/as trabajadores/as. La consolidación de equipos caracterizados por una coordinación eficaz y una administración ordenada permitió afrontar con rapidez los cambios que impuso la pandemia. Por ejemplo, este aspecto fue destacado por la cooperativa de servicios educativos: «Me parece que estábamos ordenaditos, que estábamos bien plantados, y eso es lo que hizo que se tomaran decisiones rápidas, sin conflicto, sin que detrás de cada decisión hubiera algo que se pusiera en duda o algo traumático al respecto».^[13]

Un segundo factor radica en la confianza en las capacidades de trabajo, producto de años de experiencia en la autogestión y la resistencia propias del movimiento de las empresas recuperadas:

«Yo creo que jugamos un papel muy importante en el sostenimiento de nosotros. Porque es lo que conocemos, lo que aprendimos toda la vida, que es tener a nuestro favor el trabajo. Nosotros podemos y somos capaces de trabajar y llegar a un producto bueno. Ese fue nuestro mayor fortalecimiento».^[14]

«El movimiento nuestro tiene como una capacidad de resistencia casi heroica, porque en una empresa de capital se juntan los accionistas, el dueño y dicen “bueno esto no es negocio, la cosa no funciona, cierro y me voy”. En las cooperativas es un espíritu de continuar contra viento y marea, incluso a veces sabiendo que es una decisión hasta irracional, porque de ninguna manera están en condiciones de seguir, sin embargo seguís (...), como diciendo siempre que llovió, paró».^[15]

Por último, las lógicas solidarias y la predisposición de los/as asociados/as fueron centrales a la hora de implementar procesos de reorganización y/o adaptación del trabajo:

[12] Trabajador/a de gestión de residuos, diciembre de 2020.

[13] Trabajador/a de institución educativa, diciembre de 2020.

[14] Trabajador/a de empresa metalúrgica, diciembre de 2020.

[15] Referente del Movimiento de Empresas Recuperadas, agosto de 2021.

«Y después, creo que la gente tiene mucho que ver; cada uno de los socios jugó un papel importantísimo, cada uno a su lugar, de donde le tocaba, compañeros reconvertidos en nuevos puestos de trabajo por la necesidad misma y no hubo ni una queja, sabíamos todos que lo poco o mucho que podíamos dar lo teníamos que poner y estar a disposición de lo que decida el consejo de administración. Y eso hicimos».^[16]

Las estrategias reseñadas tuvieron efectos en un doble sentido: por un lado, en el aspecto productivo y laboral y por el otro, en el sentido sanitario y de preservación de la salud de los colectivos laborales. Así, en primer lugar, las empresas lograron preservar los puestos de trabajo y los retiros. Es el caso de la empresa metalúrgica que pudo mantener la actividad – tanto durante la pandemia como en los años previos – así como sostener los retiros:

«Fueron cuatro o cinco años difíciles, pero podemos decir con orgullo que, aunque nos hayamos quedado todos en la casa y hayan aislado a todo el mundo, nadie se quedó sin trabajo acá. No fuimos variable de ajuste de nada».^[17]

En el caso de la cooperativa de gestión de residuos, mantener los retiros y la facturación no fue solo primordial para la vida de los/as trabajadores/as, sino también para la comunidad en su conjunto:

«No disminuimos los retiros, es más, logramos que no nos hagan la quita en la facturación (...) no somos un proveedor cualquiera, somos una empresa recuperada que banca sus excedentes, los cuales bancan a la comunidad. Entonces no solamente prestamos servicio y hacemos retiro de excedente, sino que parte de nuestro excedente va destinado a la comunidad».^[18]

En segundo lugar, las estrategias implementadas en relación a la creación y cumplimiento de protocolos sanitarios permitieron salvaguardar la salud de los/as asociados/as, pues en ninguna de las cooperativas analizadas se registraron contagios generalizados de COVID-19: «Hicimos en marzo, cuando nació la pandemia, unas medidas de cuidado sanitario impresionantes, súper exitosas en la cual afrontamos un costo interesante, y al día de la fecha no tenemos contagio alguno dentro de la planta».^[19]

Ahora bien, las estrategias de las empresas también implicaron efectuar demandas al Estado. En el siguiente apartado, estas son descriptas en diálogo con las acciones del Gobierno nacional que, en parte, constituyeron respuestas diferidas a los reclamos de la economía social, solidaria y popular, en general, y de las empresas recuperadas en particular.

[16] Trabajador/as empresa metalúrgica, diciembre de 2020.

[17] Trabajador/a empresa metalúrgica, diciembre de 2020.

[18] Trabajador/a empresa de gestión de residuos, diciembre de 2020.

[19] Trabajador/a de frigorífico, diciembre de 2020.

7.5 Demandas al Estado y planteo de políticas públicas

En el marco de la pandemia y frente a las problemáticas profundizadas y emergentes en este contexto las empresas recuperadas impulsaron una serie de demandas hacia el Estado. Estas se concentraron principalmente en las dificultades y la desigualdad en el acceso a las mencionadas políticas, programas y protecciones implementados. Inicialmente, la mayoría de las medidas no contemplaban a las cooperativas y empresas recuperadas y sus problemáticas específicas. Por el contrario, tenían como objeto principal a dos conjuntos de trabajadores. En primer lugar, al trabajo por cuenta propia de bajos ingresos, no registrado o en casas particulares. Dentro de este grupo también se contemplaron los trabajadores desocupados. En segundo lugar, al sector del empleo privado registrado en relación de dependencia. Tal es el caso del referido programa ATP:

«Inclusive aparecieron un montón de ayudas del Estado, en el cual, por ser cooperativa, por ser monotributistas, no pudimos lograr entrar, o logramos entrar pero muy tarde. Por ejemplo, a nosotros nos excluían del ATP. Fue un pedido de todas las cooperativas, que nos pudieran agregar al ATP como trabajadores, y fuimos excluidos de eso. Y así de otras cosas también».^[20]

Frente a este panorama, el sector en su conjunto puso en marcha articulaciones, vinculaciones y acciones colectivas para expresar estas demandas al Estado en el espacio público virtual:

«Iniciamos una campaña en redes, una campaña debilucha porque era lo que podíamos hacer, que planteaba cómo quedaba expuesto el trabajador autogestionado asociado a una cooperativa respecto a... cómo quedaba en inferioridad de condiciones respecto a un trabajador en relación de dependencia en el mismo rubro».^[21]

La dificultad existente para llegar con celeridad al sector cooperativo y de empresas recuperadas a través de la acción estatal también fue planteada por referentes del sector con participación en el Estado, quienes mencionaron la ausencia de mecanismos y canales institucionales consolidados similares al del sector asalariado formal. Frente a esta situación fue preciso realizar reconfiguraciones en los mecanismos de comunicación existentes y crear medidas específicas, lo que redundó en demoras en su aplicación:

«Cuando se empezaron las medidas de emergencia, el ATP y todo eso, que pasaron por el Ministerio de Desarrollo Productivo, en realidad, el Estado estaba mucho más preparado para hacerlo muy rápidamente vía el mundo asalariado

[20] Trabajador/a de industria metalúrgica, diciembre de 2020.

[21] Referente del Movimiento de Empresas Recuperadas, agosto 2021.

(...) hoy todos los programas del Ministerio de Desarrollo Productivo dicen “PYMES y cooperativas”, pero bueno, articular eso es llegar tarde».^[22]

En este sentido, según uno de nuestros entrevistados, la pandemia evidenció que la figura cooperativa de trabajo se sigue concibiendo por parte de algunos sectores como una estrategia transicional:

«La pandemia también desnudó algo que para mí es grave a esta altura después de 20 años que es: hay muchos funcionarios que todavía entienden lo que hacemos nosotros como una cuestión transicional, “esta gente se quedó sin laburo y hasta que se inserten en el mercado laboral con condiciones reglamentarias están en una cooperativa”. Tienen una mirada loca a esta altura después de más de 20 años, no conciben al movimiento como un eslabón más de la cadena de producción, bienes, servicios. Esperan que vos te vayas o encuentres laburo en blanco para que la cooperativa sea un recuerdo».^[23]

De este modo, las demandas surgidas en el marco de la pandemia se vinculan con reivindicaciones sectoriales de largo plazo, en torno al reconocimiento por parte del Estado del trabajo autogestionado como un actor más del entramado productivo y económico y la generación de políticas y normativas acordes. Así, los/s entrevistados/as mencionan como una necesidad fundamental el acceso a financiamiento y crédito para la compra de bienes de capital y la reconstrucción del capital de trabajo: «Políticas que nos ayuden a subsidiar, por lo menos, una cierta parte de alguna maquinaria que podamos traer (...). Algo que nos ayude a trabajar en mejor condiciones, y no seguir con una cierta, entre comillas, precariedad».^[24] En conjunto, estos requerimientos de financiamiento y apoyo son enmarcados en una demanda más general de consolidación de vínculos directos con el Estado a través de su presencia y acción estratégica en el sector:

«Creo profundamente en el Estado como socio estratégico de las cooperativas (...). Nosotros necesitamos en esta etapa un Estado presente. Y que no sea un árbitro nada más entre los conflictos, sino que intervenga realmente en las problemáticas».^[25]

No obstante las mencionadas dificultades respecto a la acción estatal en el sector y las demoras en el acceso a políticas públicas, se valoraron positivamente ciertas medidas y ayudas específicas, así como avances en la vinculación y el diálogo con el Estado. En cuanto

[22] Asesor de Ministerio Nacional y referente de Movimiento de Empresas Recuperadas, agosto de 2021.

[23] Referente del Movimiento de Empresas Recuperadas, agosto 2021.

[24] Trabajador/a de la industria electrónica, octubre 2021.

[25] Trabajador/a de industria metalúrgica, diciembre de 2020.

a los programas y acciones implementados, los/as entrevistados/as destacaron la creación de líneas de crédito y programas de financiamiento. En lo específico para el sector de empresas recuperadas, en mayo de 2020 el Ministerio de Desarrollo Social de la Nación lanzó el programa de financiamiento Recuperar, que otorgó préstamos a una tasa de interés anual del 3 % para la compra de máquinas, herramientas e insumos. Posteriormente, en septiembre de 2021 se creó el Programa de Reactivación y Desarrollo Productivo Cooperativo (REDECO) a fin de asistir económicamente a aquellas empresas recuperadas conformadas como cooperativas (resolución 601/2021). Se garantizaron créditos a tasa fija del 12 % y Aportes No Reembolsables (ANR) con el respaldo del Fondo Nacional de Desarrollo Productivo (FONDEP) del Ministerio de Desarrollo Productivo de Nación. A esto se le sumaron distintas líneas de créditos y financiamiento para trabajadores/as registrados/as, autónomos/as y monotributistas.^[26] En la diversidad de experiencias del sector, los distintos créditos fueron utilizados para el sostenimiento y la inversión de las unidades productivas en la coyuntura de pandemia. Así también, en algunas empresas, esto supuso una oportunidad para la inversión de nuevo capital, tal como el caso de una empresa de la industria láctea que utilizó un crédito del Consejo Federal de Inversiones para la compra de maquinaria.

Sumadas a las medidas de financiamiento, el Instituto Nacional de Asociativismo y Economía Social (INAES) aprobó en junio de 2021 la resolución renovar n.º 1.000/2021. En cierto modo, ésta aborda una problemática emergente de la pandemia respecto al sostenimiento de la dimensión asociativa de las experiencias de la economía social, pues busca agilizar, mejorar y simplificar procedimientos de las cooperativas a través de la digitalización y la posibilidad de efectuar trámites a distancia.

En cuanto a la vinculación con el Estado, los/as entrevistados/as rescataron la creación de espacios institucionales con la participación de miembros del sector, así como la apertura de canales de comunicación específicos, haciendo hincapié en la necesidad de profundizarlos y consolidarlos:

[26] Por ejemplo, se lanzaron cuatro líneas de créditos para trabajadores/as registrados/as autónomos/as y monotributistas a tasa 0 % financiadas por el Banco Ciudad y el tesoro nacional. También tres líneas para el pago de sueldos a tasa del 22 % y 24 % a través del Banco Nación, Banco Ciudad y bancos que sean agentes de pagos de salarios a PYMES. Nueve líneas para capital de trabajo con tasas del 18 al 24 % a través del BICE, el Banco de la Ciudad de Buenos Aires, el Banco Nación y el Banco de la Provincia de Buenos Aires (Cavallero *et al.* 2021).

Lo que me parece muy favorable son los espacios que se han abierto en el Estado para el movimiento y se han incorporado compañeros muy valiosos. El pase del INAES a producción. Me parece que ahora hay compañeros en condiciones de plantear esto que estamos charlando directamente dentro del Estado.^[27]

Finalmente, en su mayoría, los/as entrevistados/as manifestaron una mirada prospectiva de carácter positivo sobre las posibilidades que se abren a partir esta vinculación:

Yo creo que si se logra una articulación real con el Estado se puede efectivamente formar parte de la cadena de producción de bienes y servicios pero no en solitario, sino como un movimiento que ayude a la generación de empleo genuino y ser actor regulador de precios.^[28]

Este racconto de las relaciones entre las demandas de los actores sociales y las acciones estatales abre a la reflexión sobre los renovados desafíos y potencialidades de una articulación con la acción estatal que redunde en la consolidación del sector en la economía.

7.6 Conclusiones

Este capítulo permitió dar cuenta del conocimiento de las empresas recuperadas sobre la complejidad de los procesos que vienen atravesando desde el 2015, agudizados durante la pandemia. En este sentido, existe una mirada crítica y reflexiva sobre las consecuencias de las políticas neoliberales implementadas durante el gobierno de la coalición Cambiemos, así como de las dificultades actuales. Las deudas, la inflación, el aumento de la pobreza y la desigualdad social no solo condicionaron el contexto socioeconómico en sus distintos niveles, sino que también repercutieron directamente en la posibilidad de subsistencia y crecimiento de las unidades productivas. El aislamiento y luego el distanciamiento social repercutieron con fuerza en el sostenimiento de las empresas y la calidad de vida de sus trabajadores/as.

Desde el inicio de las medidas sanitarias que limitaban la circulación social y todos los procesos económicos, distintas acciones del Ejecutivo nacional buscaron mitigar los efectos del COVID-19 y garantizar

[27] Referente del Movimiento de Empresas Recuperadas, agosto de 2021. En febrero del 2020 el Instituto Nacional de Asociativismo y Economía Social (INAES) pasó a la órbita del Ministerio de Desarrollo Productivo. Este traslado es visualizado por distintos actores del campo del cooperativismo como una posibilidad de alinear políticas productivas, crecer y obtener una mayor representación (véase Zibecchi y Barbetti en esta misma publicación).

[28] Referente de Movimiento de Empresas Recuperadas, agosto de 2021.

la continuidad de los circuitos productivos y comerciales. Estas acciones se orientaron a regular los mercados y contener a los hogares y familias, lo que se tradujo en transferencias directas de dinero y protecciones al empleo. Con diversos grados de eficacia, el Estado buscó generar garantías en un trayecto de gran incertidumbre social.

Este capítulo también evidenció la alta capacidad de respuesta y adaptación de las empresas recuperadas frente a las coyunturas de crisis, poniendo en relieve las cualidades propias del trabajo asociativo y autogestionado. La adaptación o reconversión de sus producciones y la reorganización de los procesos de trabajo destacaron como las principales estrategias desplegadas por estas unidades socioproductivas. Registramos una heterogeneidad de los impactos y las formas en las que estas estrategias se desplegaron según el sector de actividad de las empresas. Mientras que la cooperativa del rubro textil rápidamente se reconvirtió, las lácteas mantuvieron su producción habitual y una comercializadora de alimentos realizó cambios en su oferta que, además, comenzó a entregar a domicilio.

Un hallazgo relevante de este texto radica en la identificación del doble desafío del sector en este contexto: resultaba vital mantener las fuentes de trabajo y los ingresos, pero también el vínculo asociativo entre los/as trabajadores/as. En este sentido, por ejemplo, las empresas recuperadas buscaron activamente combatir la merma en la participación de sus integrantes, promoviendo espacios virtuales de intercambio de información y retomando la realización de asambleas con los cuidados pertinentes. Incluso, en línea con esta nueva realidad no solo del sector, sino de la economía toda, la autoridad de aplicación de las regulaciones concernientes a las cooperativas y mutuales comenzó a implementar procesos de digitalización de diversas instancias de estas figuras jurídicas.

Poner la mirada en las estrategias también posibilitó problematizar la retroalimentación entre las demandas planteadas por los/as trabajadores/as y la formulación de políticas públicas. Esta interacción, marcada por el ingreso de referentes/as del sector a organismos públicos, goza de una fuerte valoración positiva entre los/as entrevistados/as. Sin embargo, esta participación directa en el Estado se entremezcla con la falta de celeridad en la llegada de las políticas públicas y su evaluación como relativamente insuficientes para consolidar un sector económico que se integre como un actor relevante de las cadenas productivas de nuestro país. En suma, los y las trabajadoras protagonistas de estas páginas deben luchar por su reconocimiento social y visibilización en las políticas públicas. Las reflexiones de este capítulo buscan nutrir ese horizonte de posibilidades para la ampliación de derechos y el cambio social.

Referencias

ARCHENTI, NÉLIDA

- 2007 «Estudio de caso/s», en *Metodología de las Ciencias Sociales*, ed. por Alberto Marradi; Nélide Archenti y Juan Ignacio Piovani, Emecé, págs. 237-246, referencia citada en página 165.

ARELOVICH, SERGIO *et al.*

- 2017 «La economía del primer año de Cambiemos», en *ANÁLISIS*, n.º 18, págs. 21-24, recuperado de <<https://bit.ly/3kmHC30>>, referencia citada en página 167.

BAUNI, NATALIA y JOAQUÍN ECHAVE

- 2020 «La consolidación de empresas recuperadas en la encrucijada del COVID-19», en *Revista del OSERA*, n.º 16, referencia citada en página 166.

CAVALLERO, LUCI; VERÓNICA GAGO y CELESTE PEROSINO

- 2021 «¿De qué se trata la inclusión financiera? Notas para una perspectiva crítica», en *Realidad económica*, vol. 51, n.º 340, págs. 9-30, referencia citada en página 180.

DETTANO, ANDREA y REBECCA CENA

- 2021 «Políticas sociales en contexto de pandemia: dimensiones de la incertidumbre acerca del Ingreso Familiar de Emergencia en Argentina», en *Sphera Publica*, vol. 1, n.º 21, págs. 137-158, referencia citada en página 171.

DÍAZ LANGOU, GALA *et al.*

- 2020 «Impacto social del COVID-19 en Argentina. Balance del primer semestre de 2020», en *Documento de Trabajo CIPPEC*, n.º 197, referencia citada en página 168.

FAJN, GABRIEL

- 2003 *Fábricas y empresas recuperadas. Protesta social, autogestión y rupturas en la subjetividad*, Buenos Aires: Centro Cultural de la Cooperación, referencia citada en página 163.

FERNÁNDEZ ÁLVAREZ, MARÍA INÉS

- 2016 «Experiencias de precariedad, creación de derechos y producción colectiva de bienestar(es) desde la economía popular», en *Ensamblés*, n.º 4-5, págs. 72-89, referencia citada en página 163.

FERNÁNDEZ ÁLVAREZ, MARÍA INÉS *et al.*

- 2020 *La economía popular durante la cuarentena. Relevamiento realizado en el marco del Proyecto Monitor Laboral COVID-19*, Buenos Aires: CITRA, vol. 5, recuperado de <https://citra.org.ar/wp-content/uploads/2020/11/2020_DOCUMENTO_M%C3%A9todo-CITRA-volumen-5.pdf>, referencia citada en páginas 170, 173, 175.

FIDEL, CARLOS

- 2021 «Vínculos: pandemia, Inflación y Excedente Económico Transferido en la Argentina», en *Pensar la pandemia*, Observatorio Social del Coronavirus, referencia citada en página 169.

GODOY, ABRIL *et al.*

- 2020 *Los impactos de la inflación durante la pandemia en Argentina*, referencia citada en página 169.

HINTZE, SUSANA y MARÍA VICTORIA DEUX MARZI

- 2020 *La economía popular, social y solidaria en la encrucijada COVID-19*, recuperado de <<http://observatorioconurbano.ungs.edu.ar/wp-content/uploads/Hintze-Deux-Marzi.pdf>>, referencia citada en páginas 165, 170, 172.

INAES

- 2022 *Registro Nacional de Empresas Recuperadas*, recuperado de <<https://www.argentina.gob.ar/inaes/registro-nacional-de-empresas-recuperadas>>, referencia citada en página 164.

KASPARIAN, DENISE

- 2020 *Lucha ¿sin patrón? La conflictividad de trabajo en empresas recuperadas y cooperativas del Programa Argentina Trabaja*, Buenos Aires: Teseo, referencia citada en página 163.

KASPARIAN, DENISE *et al.*

- 2021 «Resultados del relevamiento comedores y merenderos populares en el contexto de COVID-19», en *XIV Jornadas de Sociología*, Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires, referencia citada en página 174.

MARTICORENA, CLARA y LUCILA D'URSO

- 2018 «Alcances y límites de los procesos de reorganización sindical en la Argentina: de la crisis del 2001 a la recomposición de la agenda neoliberal», en *Revista da ABET*, vol. 17, n.º 2, págs. 236-262, recuperado de <<https://doi.org/10.22478/ufpb.1676-4439.2018v17n2.44621>>, referencia citada en página 167.

MCWILLIAMS, SEAMUS

- 2020 *Emergency Family Income in Argentina: a qualitative and preliminary exploration of relative sufficiency and access*, Independent Study Project (ISP), referencia citada en página 171.

MONTES CATÓ, JUAN SEBASTIÁN y PATRICIA VENTRICI

- 2017 «Pérdida de derechos laborales en la restauración neoliberal argentina», en *Revista de Políticas Públicas*, vol. 21, n.º 2, págs. 661-679, referencia citada en página 167.

NEIMAN, GUILLERMO y GERMÁN QUARANTA

- 2006 «Los estudios de caso en la investigación sociológica», en *Estrategias de investigación cualitativa*, coord. por Irene Vasilachis de Gialdino, Gedisa, págs. 213-237, referencia citada en página 165.

PROGRAMA FACULTAD ABIERTA

- 2018 *Las empresas recuperadas por los trabajadores en el gobierno de Mauricio Macri. Estado de situación a octubre de 2018*, Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires, referencia citada en páginas 163, 170.

REARTES, LUCÍA y PABLO PÉREZ

- 2018 «Nuevo ciclo regresivo: Transformaciones del mercado de trabajo durante el macrismo», en *¿Un ciclo regresivo en la Argentina? Mundo del trabajo, conflictos laborales y crisis de hegemonía*, coord. por Pérez Pablo y López Emiliano, Buenos Aires: Universidad Nacional de La Plata, referencia citada en página 167.

REBÓN, JULIÁN

- 2007 *La empresa de la autonomía. Trabajadores recuperando la producción*, Colectivo Ediciones y Ediciones Picaso, referencia citada en página 163.

RUGGERI, ANDRÉS y FRANCISCO MARTÍNEZ

- 2020 *Cooperativas de trabajo y empresas recuperadas durante la pandemia: impacto sanitario y productivo y alcances de las medidas de asistencia del Estado*, Universidad Nacional Arturo Jauretche y Universidad de Buenos Aires, referencia citada en página 170.

SÁ-SILVA, JACKSON RONIE; CRISTÓVÃO DOMINGOS DE ALMEIDA y JOEL FELIPE GUINDANI

- 2009 «Pesquisa documental: pistas teóricas y metodológicas», en *Revista Brasileira de história e ciências sociais*, n.º 1, págs. 1-5, referencia citada en página 166.

SALGADO, RODRIGO

- 2012 *Los límites de la igualdad. Cambio y reproducción social en el proceso de recuperación de empresas por sus trabajadores*, Tesis de Doctorado, Universidad de Buenos Aires, referencia citada en página 163.

SANTARCÁNGELO, JUAN EDUARDO; AGUSTÍN WYDLER y JUAN MANUEL PADÍN

- 2019 «Política económica y desempeño industrial en la Argentina durante el gobierno de la Alianza Cambiemos. Balance y perspectivas», en *Revista de Ciencias Sociales*, vol. 10, n.º 35, págs. 171-188, referencia citada en página 167.

SCHIPANI, ANDRÉS; RODRIGO ZARAZAGA y LARA FORLINO

- 2021 *Mapa de las Políticas Sociales en la Argentina. Aportes para un sistema de protección social más justo y eficiente*, CIAS + Fundar, referencia citada en páginas 168, 171, 172.

STAKE, ROBERT

- 2013 «Estudios de casos cualitativos», en *Manual SAGE de Investigación Cualitativa*, vol. 3: *Estrategias de Investigación Cualitativa*, Gedisa, págs. 154-197, referencia citada en página 165.

STERLING PLAZAS, SANDRA *et al.*

- 2020 *Situación y perspectivas de las cooperativas y organizaciones de la ESS en tiempos de pandemia COVID-19*, Grupo de Desarrollo Regional y Economía Social (DRyES) y Centro de Estudios Urbanos y Regionales (CEUR), recuperado de <<http://www.ceur-conicet.gov.ar/archivos/novedades/Diagnostico-Prospectivo-Situacion-y-perspectivas-de-Coops-y-ESS-en-tiempos-de-Covid-19.pdf>>, referencia citada en página 167.

VALLES, MIGUEL

- 2000 *Técnicas cualitativas de investigación social*, Síntesis Editorial, referencia citada en páginas 165-167.

VARELA, PAULA

- 2017 «La conflictividad laboral durante el primer gobierno de Macri. ¿Quién Resiste?», en *Revista de la Facultad de Ciencias Sociales*, n.º 93, págs. 18-21, referencia citada en página 167.

WAHREN, PABLO; MARTÍN HARRACÁ y ANDRÉS CAPPÀ

- 2017 *A tres años de Macri: Balances y Perspectivas de la Economía Argentina*, CELAG, referencia citada en página 167.

WAINER, ANDRÉS

- 2019 «¿Desarrollismo o neoliberalismo? Una economía política del macrismo», en *Realidad Económica*, vol. 48, n.º 324, págs. 33-68, referencia citada en página 167.